

sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, resucita a la Vida eterna, a una nueva vida; ése es el simbolismo del bautismo.

En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por lo tanto, bien pueden identificarse con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. **Y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.**

Dejo en estos momentos al reverendo Eduardo Hernández Zapata, para que les indique hacia dónde dirigirse para colocarse las ropas bautismales y ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y en cada nación dejo al ministro correspondiente (en cada nación, en cada ciudad, en cada lugar). Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo. Continúen pasando todos una noche feliz, llena de las bendiciones de Jesucristo nuestro Salvador.

“BUSCANDO LAS OVEJAS PERDIDAS DE LA CASA DE ISRAEL.”

BUSCANDO LAS OVEJAS PERDIDAS DE LA CASA DE ISRAEL

*Jueves, 19 de marzo de 2009
Campeche, México*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Y con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, lo más pronto posible, porque el dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16) ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

Por cuanto ustedes han creído en Cristo, bien pueden ser bautizados en agua en estos momentos. **Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.**

El agua no quita los pecados, es la Sangre de Jesucristo, pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el mismo Jesucristo fue bautizado en agua por Juan el Bautista, cuánto más nosotros. También los apóstoles de Jesucristo fueron bautizados por Juan el Bautista, y todos los que creían en Jesucristo luego los apóstoles los bautizaban, y el Día de Pentecostés todos los que creyeron fueron bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y eran como tres mil personas.

Y así ha continuado a través de la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo, y hoy también en nuestro tiempo, se continúa haciendo en la misma forma. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente es

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Vean todas las bendiciones que hay dentro del nuevo Pacto que Cristo ha establecido con el ser humano, con Su Iglesia, con Su pueblo.

Pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo los que faltan por venir, ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo; los que están en otras naciones, si falta alguno por venir todavía a los Pies de Cristo, puede pasar al frente allá donde se encuentra para que quede incluido en esta oración que estaremos haciendo.

Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo, pues ya tienen conocimiento del bien y del mal. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados, los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración, tanto los que están aquí presentes como los que están en otras naciones. Repitan conmigo:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dados a los hombres en que podemos ser salvos; reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor.

Doy testimonio público de mi fe en Ti, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre. Quiero vivir eternamente, quiero entrar a Tu Reino.

Señor, me rindo a Ti en alma, espíritu y cuerpo. Sálvame, Señor, Te lo ruego en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

BUSCANDO LAS OVEJAS PERDIDAS DE LA CASA DE ISRAEL

Rev. William Soto Santiago Ph.D.

Jueves, 19 de marzo de 2009

Campeche, México

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes; y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. **Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes.**

Aprovecho en estos momentos, esta oportunidad para apreciar y agradecerles el respaldo que le han están dando a Puerto Rico en el proyecto La gran Carpa-Catedral.

Dice el misionero Miguel Bermúdez Marín, que le informaron desde Puerto Rico, que se necesita un super esfuerzo para un super milagro, para cumplir los compromisos de estos días; y esperamos que Dios obre y que nos use en ese super milagro, haciendo un super esfuerzo, y que todo quede acreditado en el Reino de Cristo, y que Cristo les recompense por todo lo que han hecho, lo que están haciendo y lo que harán por ese gran proyecto de La gran Carpa-Catedral, y que quede como dijo Cristo, quede como “tesoros hechos en el Cielo, en el Reino de Cristo.”

También aprecio y agradezco mucho el respaldo que le han estado dando a AMISRAEL, y esperamos que sea de mucho beneficio para la humanidad todos los trabajos que han hecho o que ha hecho, está haciendo y hará AMISRAEL.

En esta ocasión, leemos en San Mateo, capítulo 15, verso 21 al 28, un pasaje muy significativo, en el cual nos habla de una promesa mesiánica con relación a las tribus del reino del Norte, reino llamado Israel, o reino de Efraín, y se encuentra en este

pasaje en donde dice de la siguiente manera:

“Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón.

Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.

Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.

El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!

Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.

Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.

Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Tomamos el verso 24, para nuestro tema, y dice:

“El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.”

“BUSCANDO LAS OVEJAS PERDIDAS DE LA CASA DE ISRAEL.” Es nuestro tema para esta ocasión.

Para ver porqué estas ovejas están perdidas, vamos a la historia en el tiempo del rey Salomón, al cual Dios le había dicho que si se mantenía escuchando la Voz de Dios, obedeciendo Sus mandamientos, Dios estaría con él y haría su reino estable.

Dios para estar escuchando la predicación del Evangelio de Cristo en esta ocasión, porque el nombre de ustedes está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida; y por medio del Evangelio, que es la Voz de Cristo, Él les está llamando, les está hablando directamente a vuestra alma y les está dando la fe, la revelación para entrar al nuevo Pacto:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga Vida eterna.”

Es Vida eterna lo que Cristo ha prometido para todos los que creen en Él, y lo reciben como su único y suficiente Salvador. Cristo dijo:

“Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna.”

Es Vida eterna lo que Cristo nos da cuando lo recibimos como nuestro único y suficiente Salvador; y todos queremos vivir eternamente, para lo cual hay que tener Vida eterna y solamente la podemos obtener por medio de Cristo bajo el nuevo Pacto. Él murió para que nosotros podamos vivir eternamente.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo. Si falta alguna persona por venir a los Pies de Cristo, puede venir para que quede incluido en esta oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Dios ha prometido que vamos a estar con Cristo en Su Reino. El Trono de Cristo en Su Reino terrenal, es el Trono de David que estará allí en Jerusalén (Jerusalén será la capital), y con Él estaremos porque Él con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado y nos ha hecho para nuestro Dios, Reyes y Sacerdotes, o sea, que pertenecemos al gabinete de Cristo, al gabinete de Su Reino. Por eso es que vamos a estar allí en Jerusalén con Cristo en Su gabinete de gobierno.

esos no pertenecen a la Iglesia Novia del Señor, esos van a pasar por la gran tribulación.

Pero la Iglesia Novia del Señor Jesucristo, cubierta con la Sangre del nuevo Pacto no va a pasar por la gran tribulación, los que estén vivos, cuando los muertos en Cristo resuciten van a ser transformados y entonces tendremos el cuerpo eterno y glorificado y joven para toda la eternidad.

Vean la bendición tan grande que hay dentro del nuevo Pacto, un Pacto con mejores promesas que el que Dios le dio a Israel en el monte Sinaí.

Y ahora, yo al recibir a Cristo como mi Salvador entré al nuevo Pacto, entré al Pacto eterno y he sido cubierto con la Sangre de Cristo, la Sangre del Pacto eterno y limpiado de todo pecado, y esa es la Sangre que nos mantiene limpios de todo pecado.

Si hay alguna persona que todavía no ha entrado al nuevo Pacto, lo puede hacer en estos momentos recibiendo a Cristo como su Salvador, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, para lo cual puede pasar acá al frente, y los que están en otras naciones, también pueden pasar al frente en donde se encuentren allá en auditorios o iglesias, congregaciones, para que también queden incluidos en esta oración que estaremos haciendo por los que están recibiendo a Cristo en esta ocasión, para entrar al nuevo Pacto, y por consiguiente ser colocados en el Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Iglesia.

Es realmente una bendición grande creer y recibir a Cristo como nuestro Salvador, lo cual identifica a la persona como una oveja del Señor, como una persona que está escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Usted está aquí presente o los que están en otras naciones, y están escuchando, ustedes fueron guiados por el Espíritu

El rey Salomón, se mantuvo sirviendo a Dios por largo tiempo y Dios era con él; Dios lo bendecía grandemente y lo ayudaba en todo. El rey David le había dicho que si buscaba a Dios de todo corazón, lo hallaría.

Por lo tanto, tenía grande promesa de parte de Dios el rey Salomón, Él le había aparecido en otras ocasiones, y ya Salomón tenía una experiencia muy personal con Dios. Vean, aquí en el capítulo... vamos a ver, en Reyes (estoy buscando aquí un pasaje muy importante)... Primera de Reyes, capítulo 9, versos 1, en adelante, dice:

“Cuando Salomón hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y la casa real, y todo lo que Salomón quiso hacer...”

Y ahora, dice:

“... y todo lo que Salomón quiso hacer,

Jehová apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón.

Y le dijo Jehová: Yo he oído tu oración y tu ruego que has hecho en mi presencia (esto fue cuando dedicó el templo a Dios).

Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella (vean, el Nombre de Dios estaba en esa casa que hizo Salomón; Dios colocó Su Nombre ahí)... para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días.

Y si tú anduvieras delante de mí como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos y mis decretos,

yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre, diciendo: No faltará varón de tu descendencia en el trono de Israel.

Mas si obstinadamente os apartareis de mí vosotros y vuestros hijos, y no guardareis mis mandamientos y mis

estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis;

yo cortaré a Israel de sobre la faz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y refrán a todos los pueblos (y eso fue lo que sucedió, pero vamos a verlo más adelante);

y esta casa, que estaba en estima, cualquiera que pase por ella se asombrará, y se burlará, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa (¿por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa?)?

Y dirán: Por cuanto dejaron a Jehová su Dios, que había sacado a sus padres de tierra de Egipto, y echaron mano a dioses ajenos, y los adoraron y los sirvieron; por eso ha traído Jehová sobre ellos todo este mal.”

Eso fue una Palabra profética. Vean, le dice que habrá bendición si le sirven a Dios, o sino le sirven entonces vendrá el juicio divino.

Y ahora, vamos a ver acá en el capítulo 11, verso 1 al 8:

“Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas;

gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor.

Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón.

Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.

Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas.

con Dios; porque Él por medio de Cristo, el Mesías, Él es el marido, el novio, esposo de la Iglesia. Su Iglesia es Su Iglesia Novia a través de la cual Cristo se reproduciría en muchos hijos e hijas de Dios que estarían dentro del nuevo Pacto.

Por lo tanto, es un privilegio grande pertenecer al nuevo Pacto, y por consiguiente pertenecer a la Iglesia Novia del Señor Jesucristo. En San Juan, capítulo 10, nos dice que Él buscaría Sus ovejas, dice Cristo que Él es el buen Pastor, y que el buen pastor su vida da por las ovejas.

Y ahora, lo importante no es tratar de buscar si tenemos sangre hebrea o no, lo importante es tener Sangre de Cristo, la Sangre del nuevo Pacto aplicada en nuestra alma; y como Él era hebreo, tenemos sangre hebrea *acá*, aplicada en nuestro corazón; pero esa Sangre es Sangre divina, la Sangre del cuerpo físico, donde Dios moró en toda Su plenitud, cuerpo que creó Dios en el vientre de la virgen María.

Por lo cual, la virgen María es la mujer más bienaventurada de las que han vivido en la Tierra; porque por medio de creación divina trajo a nacimiento un hijo, el Hijo de Dios. La vamos a ver y vamos a conversar con ella cuando ya estemos transformados y ella también tendrá su cuerpo glorificado, y entonces hablaremos de toda la historia que ella vivió aquí en la Tierra cuando vino a ser esa mujer bienaventurada, que traería el Mesías Príncipe en nacimiento y le pondría por nombre, Jesús.

Así que, ahora, Jesús buscando las ovejas perdidas de la Casa de Israel, vean, son todos esos millones de personas que han creído y han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador, los cuales han estado entrando al nuevo Pacto; y más adelante habrá un grupo de ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, o sea, veinticuatro mil del reino del Sur, y ciento veinte mil del reino del Norte.

Y esos ya serán hebreos, descendientes de ambos reinos,

y mucho más ser hebreo; a todos después le llamaban judíos, y por consiguiente las cosas estaban muy difíciles; y así muchos entraron al nuevo Pacto, sin saber que estaban entrando al nuevo Pacto, sino por escapar de la muerte.

Y después ya muchos hasta perdieron su línea, su conocimiento de su ascendencia, y después muchos ni saben que son descendientes hebreos. Pero lo importante es estar dentro del nuevo Pacto, cubiertos con la Sangre, rociados con la Sangre del nuevo Pacto, que es la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

Y ya cuando estemos en las Cenizas de las Bodas del Cordero, y cuando estemos también en el reino milenial, ya hemos de saber de dónde vino nuestra sangre, cuál es nuestra ascendencia del cuerpo físico, aunque quizás no nos va a interesar tanto porque ya vamos a tener el conocimiento de nuestra ascendencia del cuerpo glorificado, que es el más importante. Así que, no es tan importante ser hebreo o ser de los gentiles, lo importante es estar dentro del nuevo Pacto.

Ahora, en el tiempo final podemos ver que millones de personas con sangre hebrea han entrado al nuevo Pacto; y en este tiempo final el por ciento en la Edad correspondiente, en el Cuerpo místico de Cristo, el por ciento puede ser grande, puede ser más del cincuenta por ciento, o más del setenta y cinco por ciento y aún más del noventa por ciento, y aún puede ser más del noventa y cinco por ciento, y aún puede ser hasta el noventa y nueve por ciento, para dejar un por ciento para otros que no tengan sangre hebrea.

Pero eso no es lo más importante, lo más importante es estar dentro del nuevo Pacto, el nuevo Pacto que Dios dijo que establecería con la casa de Israel y con la casa de Judá.

Y ahora, estando dentro de un nuevo Pacto, tenemos Vida eterna y todas las bendiciones divinas correspondiente al nuevo Pacto; y cuidándonos de la idolatría, que es infidelidad para

E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre.

Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemós, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón.

Así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses.

Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces,

y le había mandado acerca de esto, que no siguiese a dioses ajenos; mas él no guardó lo que le mandó Jehová.

Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo (el siervo de Salomón era Jeroboam, un descendiente de Efraín).

Sin embargo, no lo haré en tus días, por amor a David tu padre; lo romperé de la mano de tu hijo (que era Roboam, el hijo de Salomón, el cual vendría a ser rey, luego de Salomón).

Pero no romperé todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor a David mi siervo, y por amor a Jerusalén, la cual yo he elegido.

Y Jehová suscitó un adversario a Salomón: Hadad edomita, de sangre real, el cual estaba en Edom (y por ahí sigue la historia)."

Y ahora, vean el porqué fue roto el reino de David, fue roto en dos reinos, para la descendencia de David, o sea, los descendientes de David que se sentarían en el trono de David, solamente tendrían la tribu de Judá y la tribu de Benjamín.

De esas dos tribus estaría formada el reino del Sur, y el rey siempre sería un descendiente del rey David, uno de la dinastía de David, de la casa de David, de la familia de David. Pero a Jeroboam (un descendiente de Efraín), le fueron dadas diez

tribus; y esas diez tribus forman el reino del Norte, en donde más adelante uno de los reyes, llamado Acab, estaba en el tiempo en que Elías estuvo como profeta en medio del reino del Norte.

Ese reino del Norte, también en el liderazgo de su rey, el primer rey del reino del Norte que fue Jeroboam, cometió el mismo error; construyó dos becerros de oro: uno lo colocó en Dan y el otro en Bet-el, para que los miembros de esas tribus del Norte no fueran a Jerusalén a adorar a Dios, y les dijo a ellos: “He aquí tus dioses que te sacaron de Egipto.”

Vean, le cambió la verdad por una mentira, le cambió la fe genuina, religiosa del pueblo hebreo en el Dios de Israel, se la cambió a la idolatría; y eso fue ocasión también de problemas para Jeroboam y para todos los reyes del reino del Norte.

Ahora, Dios estaba casado (en términos espirituales), con Israel, el cual había salido de Egipto; y el Pacto que recibió allá en el monte Sinaí, fue un Pacto de unión del pueblo con Dios y de Dios con el pueblo.

Así como reciben un pacto unos jóvenes novios, la jovencita y el joven, cuando van delante del ministro a casarse ahí entran en un pacto matrimonial; así fue también de Dios con Israel como una esposa, una compañera para Dios como pueblo; y por eso ustedes encuentran esa unión del pueblo con Dios, bajo un Pacto.

En términos espirituales, es un pacto matrimonial entre un pueblo con Dios, el pueblo entonces ocupa la posición femenina y Dios la posición masculina.

Luego, cuando el reino es roto... ahora, Dios tiene un Pacto o el mismo Pacto, pero ahora está separado una parte de Israel en un reino y otra parte en otro reino. Por lo tanto, Dios tiene un Pacto con el reino Judá y tiene un Pacto con el reino del Norte, el reino llamado la casa de Israel; y eso es un pacto matrimonial (en términos espirituales).

Jesucristo, los redimidos con la Sangre de Cristo, los primeros fueron hebreos de ambos reinos, unos del reino de Judá y otros del reino de Israel, o sea, de la casa de Israel, del reino del Norte; y luego a través de las edades de la Iglesia entre los gentiles, millones de personas que han entrado al nuevo Pacto, recibiendo a Cristo como Salvador, y otros siendo obligados en tiempos pasados de las persecuciones a recibir a Cristo, recibir el cristianismo.

Vean, sin saberlo estaban entrando al nuevo Pacto, y muchos sin saber que eran descendientes hebreos, entraron al nuevo Pacto; y los descendientes de aquellos que sí sabían que eran hebreos, después entre los gentiles se mezclaron con gentiles; y por causa de las persecuciones, hasta se cambiaron los nombres, y hasta dejaron de guardar el sábado, porque conocían que eran descendientes hebreos, el viernes y el sábado; porque el viernes comenzaba el sábado.

El día de descanso, para los judíos comienza cuando cae el sol (y eso es de cinco a seis de la tarde en casi todos los países y los vigilaban), y ese día las personas se bañaban, se ponían ropas limpietas; porque ya el sábado no podían estar abriendo las duchas, y no podían estar haciendo trabajos; por lo tanto, los conocían, ya el viernes los miraban y veían qué estaban haciendo.

Y también, algunas veces los invitaban a comer días de la semana (amistades), ¿y saben lo que hacían? Le ponían un pedazo de carne de cerdo y ya como en la Ley estaba prohibida, entonces ya sabían que era judíos sino se la comían; y así por el estilo, también la circuncisión y por eso algunos fueron dejando de cumplir esas leyes divinas, para que no los identificaran con judíos; y otros se fueron a países que no tenían tantos problemas (los judíos), y se metieron bien adentro de esos países, y allá vivían un poco más tranquilos.

Es que en aquellos días de las persecuciones era difícil vivir,

realmente Juan estaba hablando conforme al programa que se llevaría a cabo para el establecimiento del nuevo Pacto, en donde la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado y quedamos justificados, o sea, como si nunca en la vida hubiésemos pecado.

La sangre de los animalitos no quitaba el pecado, solamente lo cubría, pero estaban ahí los pecados, porque la sangre de un animalito no es perfecta, porque el animal no tiene alma; pero la Sangre de Cristo es perfecta, es la Sangre de Dios, la Sangre del cuerpo humano de Dios en el cual habitó Dios, y el cual había creado Dios en el vientre de María, la única Sangre sin pecado después del pecado del ser humano; y por lo tanto, era la única que podía redimir al ser humano que estaba solamente usando sacrificios de animalitos para cubrir sus pecados, conforme a como Dios le ordenó porque era lo único que podía ayudar al ser humano, y porque era tipo y figura de la Sangre del Mesías, de la Sangre de Cristo que sería derramada en algún tiempo de la historia del Programa Divino, en donde se llevaría a cabo el Sacrificio por el pecado del ser humano.

Por lo tanto, Israel tuvo las dos casas, la casa de Judá y la casa de Israel; tuvieron un sustituto que se usaba en lo que aparecía lo que es perfecto; aquello era algo en parte y por eso todos los años tenían que efectuar el sacrificio de Expiación por los pecados, el sacrificio para ser reconciliados con Dios por un año más, y sus pecados ser cubiertos, no quitados, porque la sangre de animales no puede quitar el pecado.

Y ahora, hemos visto lo que es el nuevo Pacto que ha sido establecido por Dios a través de Cristo, y hemos estado viendo que millones de seres humanos han estado entrando al nuevo Pacto que Dios estableció por medio de Cristo, conforme a como Él lo había prometido. Millones de descendientes hebreos han entrado al nuevo Pacto, comenzó el nuevo Pacto allá en medio del pueblo hebreo; y la Iglesia del Señor

Luego, fue roto el Pacto que Dios tenía con la casa de Israel, el reino del Norte, por el pecado de idolatría, que es tipo y figura del adulterio, y eso es adulterio espiritual delante de Dios; y por esa causa fue roto el Pacto. Por esa causa es que en Jeremías, capítulo 31, Dios promete un nuevo Pacto, un nuevo Pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá, pues ya en términos espirituales Dios le había dado carta de divorcio al reino del Norte, que es la casa de Israel. Eso está en el capítulo 3, de Jeremías, donde dice versos 6 en adelante... dice:

“Me dijo Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso, y allí fornicar.

Y dije: Después de hacer todo esto, se volverá a mí; pero no se volvió, y lo vio su hermana la rebelde Judá...”

Ahora vean, las dos casas, los dos reinos. Vio Judá, el reino de Judá, lo que hacía el reino de Israel, el reino del Norte y vean lo que dice:

“...y lo vio su hermana la rebelde Judá. Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio (¿ve? La había repudiado, eso es carta de divorcio); pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó (o sea, la adoración a ídolos).

Y sucedió que por juzgar ella cosa liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el palo (con la piedra y con el palo, o sea los ídolos que hacían de palo o de madera)... con la piedra y con el leño (más bien).

Con todo esto, su hermana la rebelde Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino fingidamente, dice Jehová.

Y me dijo Jehová: Ha resultado justa la rebelde Israel en comparación con la desleal Judá (o sea, que hizo peor el reino de Judá, la casa de Judá, que lo que hizo el reino del Norte, o sea, la casa de Israel).

Ve y clama estas palabras hacia el norte, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo.

Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice Jehová.

Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo...

¿Ve la comparación que hace Cristo o Dios representándose en un esposo? Y era el reino del Norte representándose en una esposa que fue rebelde, que le fue infiel adorando dioses ajenos, ídolos.

“Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sión;

y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra...”

Y ahora, sigue diciendo:

“En aquellos tiempos irán de la casa de Judá a la casa de Israel, y vendrán juntamente de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres.

Yo preguntaba: ¿Cómo os pondré por hijos, y os daré la tierra deseable, la rica heredad de las naciones? Y dije: Me llamaréis: Padre mío, y no os apartaréis de en pos de mí.

Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová.”

Veán cómo Dios tipifica todo ese problema que hubo de la casa de Israel, o sea, el reino del Norte y de la casa de Judá, y

Ahora, eso fue lo que sucedió en el monte Sinaí cuando Moisés estuvo allá. Pero ahora Pablo dice: “No nos hemos acercado al monte Sinaí, al monte que se podía tocar.” Entonces vamos a ver a dónde es que nos hemos acercado:

“Sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”

Y ahora, vean adónde nos hemos acercado, no nos hemos acercado al antiguo Pacto, no nos hemos acercado al antiguo monte, al monte Sinaí, para recibir el Pacto antiguo; nos hemos acercado al Monte de Sión, nos hemos acercado a “Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, y a la congregación de los primogénitos.”

La congregación de los primogénitos es la congregación de los escogidos de Dios, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo; ahí es donde está el nuevo Pacto, y los creyentes en Cristo son los que han entrado al nuevo Pacto, un Pacto con mejores promesas que el Pacto antiguo que se recibió en el monte Sinaí.

Y tenemos la Sangre rociada de Jesucristo sobre nosotros, sobre nuestras almas, que es una Sangre que quita el pecado. La sangre de los animalitos no quitaba el pecado, solamente lo cubría, pero daba testimonio de que en algún momento más adelante, vendría una Sangre perfecta, la Sangre del Mesías que sería derramada para quitar el pecado del mundo.

Cuando Juan el Bautista vio a Jesús en el capítulo 1 de San Juan, versos 29 en adelante, él dice: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* (señalando a Jesús).” Y

iniquidades.

Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.”

El Pacto antiguo ha sido dado por viejo; y ahora el nuevo Pacto, lo dice ahí la misma palabra ‘nuevo Pacto,’ es lo que se da por nuevo, el nuevo Pacto; y el antiguo Pacto, ha sido dado por viejo.

Y ahora, el nuevo Pacto es el Pacto eterno, no habrá otro y no habrá más sacrificio por el pecado de los seres humanos, ni por gentiles ni por hebreos, porque solamente una sola vez ha sido hecho el Sacrificio de Expiación por los pecados del ser humano, y lo hizo Cristo allá en Jerusalén en la Cruz del Calvario, y de Jerusalén ha salido la Ley y la Palabra del Señor, de Sión, que es Jerusalén.

El antiguo Pacto, ¿de dónde vino? Del monte Sinaí, que estaba en territorio gentil. Y ahora, el nuevo Pacto viene de Jerusalén, del Monte de Sión, no del monte Sinaí, sino del Monte de Sión que es Jerusalén.

Por eso es que nos dice San Pablo en Hebreos, capítulo 12, versos 18, en adelante, dice:

“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar (o sea, no nos hemos acercado al Monte de Sión; pero vamos a ver adónde nos hemos acercado)...

Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más,

porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocar el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando.”

Dios se presenta como un esposo. Por eso en el matrimonio el hombre representa a Cristo y la mujer representa a la Iglesia.

Y ahora, para la promesa de restauración, en Jeremías capítulo 31, dice Dios, versos 31 en adelante:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.”

Aquí se presenta nuevamente como un marido para la casa de Judá y para la casa de Israel, o sea, para ambos reinos:

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días...”

Y ahora, no dice aquí : “Y con la casa de Judá.” Ahora, dice solamente aquí:

“Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.”

Y aquí vamos a ver sobre este nuevo Pacto, lo que habla acá Jesucristo, ya que Él dijo que no vino sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. En San Mateo, capítulo 26, dice Cristo en la última cena con Sus discípulos, que fue en la víspera de la Pascua... dice, capítulo 26, versos 26 en adelante de San Mateo:

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

Y ahora, aquí Cristo nos habla del nuevo Pacto que está prometido para Dios hacer con la casa de Israel y con la casa de Judá.

Y ahora, el nuevo Pacto, ¿quién es el que lo va a hacer? Dios, por medio de Cristo. Y la Sangre del nuevo Pacto no va a ser sangre de animalitos, como fue el tiempo de Moisés y como practicaban durante todos los años, sino que ahora va a ser una Sangre perfecta para establecer un Pacto perfecto, del cual dice el apóstol San Pablo, en Hebreos, capítulo 13, hablando de ese Pacto y de la Sangre para ese Pacto... capítulo 13, versos 20 al 21, dice:

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno.”

Y ahora, la Sangre del Pacto eterno, ¿cuál es? La Sangre de Cristo, es la Sangre del nuevo Pacto que Dios ha hecho por medio de Cristo para restaurar a la casa de Israel y la casa de Judá. Dice en la lectura que tuvimos allá en Jeremías, capítulo 3, dice que no se dirá mas “Arca de Jehová.” Ahora mismo, no se sabe ni dónde está el arca. Pero ahora vean, en el nuevo Pacto la Sangre del nuevo Pacto, es la Sangre de Cristo, conforme a como Él lo prometió y lo cumplió; y esa es la Sangre que nos limpia de todo pecado y nos reconcilia con Dios.

A través de la historia del cristianismo, encontramos que miles o millones de personas que tienen sangre hebrea han venido a los Pies de Cristo; y aún más: el cristianismo comenzó, la Iglesia comenzó allá en Jerusalén con judíos, o con personas pertenecientes al reino del Norte y al reino del Sur, y por consiguiente el nuevo Pacto comenzó allá en Sión. Allí fue establecido el nuevo Pacto por Cristo, que murió en la Cruz del Calvario, para traer la Sangre del nuevo Pacto y establecer el nuevo Pacto, allá en Jerusalén, que es Sión; y de

allí ha venido la Ley y los estatutos de Dios siendo escritos *acá* en el corazón y en la mente de los seres humanos, pues ya Dios dijo que iban a ser escritos en el corazón y la mente de las personas.

Y ahora, veamos los que nos dice San Pablo en Hebreos, capítulo 8, versos 6 en adelante, donde dice:

“Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas (y ahora vean, Cristo es el mediador del nuevo Pacto que Dios prometió que haría).

Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.

Porque reprendiéndolos dice:

He aquí vienen días, dice el Señor,

En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

No como el pacto que hice con sus padres

El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto;

Porque ellos no permanecieron en mi pacto,

Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel

Después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en la mente de ellos,

Y sobre su corazón las escribiré;

Y seré a ellos por Dios,

Y ellos me serán a mí por pueblo;

Y ninguno enseñará a su prójimo,

Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor;

Porque todos me conocerán,

Desde el menor hasta el mayor de ellos.

Porque seré propicio a sus injusticias,

Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus